

ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE LA LENGUA MATERNA MEDIANTE EL ANÁLISIS FÓNICO EN EL SEXTO AÑO DE VIDA

GUIDE LINES FOR THE DEVELOPMENT OF THE MOTHER TONGUE BY MEANS OF THE PHONIC ANALYSIS IN THE SIXTH YEAR OF LIFE

Aymara Betancourt Vizcaya (1), Yosleydis Rubio Fernández (2) y Fermín Lorenzo Morales Domínguez (3)

1.- Profesora Auxiliar. Máster en Educación. Sede Juan Marinello Vidaurreta. Facultad de Ciencias Pedagógicas. Departamento Educación Infantil, Universidad de Matanzas. avizcaya@ucp.ma.rimed.cu
2.- Profesora Asistente. Máster en Educación Superior. Sede Juan Marinello Vidaurreta. Facultad de Ciencias Pedagógicas. Departamento Educación Infantil, Universidad de Matanzas. yosleydis@ucp.ma.rimed.cu
3.- Profesor Auxiliar. Máster en Educación Superior. Sede Juan Marinello Vidaurreta. Facultad de Ciencias Pedagógicas. Departamento Educación Infantil, Universidad de Matanzas fermin@ucp.mt.rimed.cu

Resumen

El desarrollo de la lengua materna de los niños de sexto año de vida se perfecciona a partir del trabajo que se realiza por los educadores. En ello incide la atención que se ofrezca a todos los niveles de la lengua, para lograrlo es necesario realizar una preparación adecuada a todos los que de una forma u otra inciden en la atención a estos niños. En el presente artículo se enfatiza en cómo realizarlo con el nivel fonético- fonológico ofreciendo sugerencias para el análisis fónico en el sexto año de vida.

Palabras claves: sexto año de vida, lengua materna, educadores, nivel de la lengua: fonético- fonológico, análisis fónico.

Abstract

The development of the mother tongue of the sixth year-old children is perfected through the work that is carried out by the educators. The attention offered to all language levels, it is essential to achieve an appropriate preparation to all those that in a way or another impacts in the attention to these children. This article emphasizes on how to carry out the development of the mother tongue by means of the phonetic and phonological level in which suggestions are given to use the phonic analysis in the sixth year of life.

Key words: sixth year of life, mother tongue, educators, level of the language: phonetic phonological, phonic analysis

Introducción

La globalización del capital unido a las políticas neoliberales, cada día agudizan más los problemas económicos, sociales y ambientales que afectan al mundo

de hoy. Al respecto E. E. Velázquez, Ministra de Educación de la República de Cuba, en el evento Pedagogía 2009, planteó:

"debemos encarar los desafíos de un mundo que se debate entre el avance tecnológico y el rezago milenar, entre la confianza democrática de algunos gobiernos y la amenaza violenta de otros, entre las inequidades ancestrales de una educación para ricos y otra para pobres" (Velásquez Cobiella, 2009, p. 2).

Una de las prioridades que presenta la Educación Preescolar es la preparación de sus educadoras, para la elevación del nivel científico-metodológico y docente- metodológico, por lo que a partir del curso 2006/ 2007 se nombran las responsables de las diferentes áreas de desarrollo en las provincias y municipios. Las educadoras seleccionadas para esta función se destacan por ser muy responsables, entusiastas, con experiencia en el trabajo con los niños de cero a seis años, comprometidas con la tarea encomendada, sin embargo, no todas provienen de la misma fuente de ingreso y ocupación laboral, por lo que presentan carencias para asumir la atención adecuada a todos los niveles de la lengua (fonético- fonológico; morfosintáctico; léxico y semántico), es por esa razón que en este trabajo se enfatiza en el primer nivel, con orientaciones específicas para el análisis fónico en correspondencia con las características del sexto año de vida.

Desarrollo

La función de las responsables del área de desarrollo de Lengua Materna va encaminada al trabajo metodológico con las estructuras de dirección de municipios, centros, educadoras y maestras, ellas necesitan tener más espacios para el intercambio de experiencia sobre sus dificultades y sus aciertos, para reflexionar acerca de la orientación y cómo se concreta la dirección del proceso educativo y las necesidades, para alcanzar su fin: "lograr el máximo desarrollo integral posible en cada uno de los niños y niñas" (López Hurtado J. y Siverio Gómez, A. M., 2005, p. 5).

La preparación de las responsables de área de desarrollo tiene como propósito elevar a planos superiores su superación, de tal forma que le permita satisfacer las exigencias y necesidades de las educadoras y directivos de la institución infantil, la cual demanda un proceso educativo dinámico y creador, con un profundo arraigo martiano y patriótico que contribuya a formar capacidades y cualidades de la personalidad en los niños de estas edades.

Las responsables de área de desarrollo deben cumplir los requisitos siguientes:

- Tener como mínimo tres años de experiencia en la educación que atienden.
- Demostrar dominio del área de desarrollo.

- Ostentar una categoría académica o poseer una categoría docente de profesor auxiliar, estar matriculado en una especialidad de postgrado, maestría o cursando doctorado.

El cumplimiento de estos requisitos por las responsables del área de desarrollo, propicia elevar la calidad de las actividades metodológicas, lo que permite decir que las estructuras de dirección de municipios, centros, educadoras y maestras estén mejor preparadas para cumplir con sus funciones, exigencia que plantea la Educación Preescolar, con las nuevas transformaciones.

La preparación de las responsables del área de desarrollo de Lengua Materna, permite mejorar el desempeño de las educadoras en el proceso educativo dirigido a la formación y desarrollo del lenguaje del niño en todos los niveles de la lengua (fonético- fonológico; morfosintáctico; léxico y semántico), como medio de comunicación y asimilación consciente de conocimientos, habilidades y hábitos.

Por esta razón en la etapa preescolar el desarrollo del lenguaje es esencial para sentar las bases del pensamiento abstracto, mientras que el desarrollo de este enriquece el lenguaje y en este proceso se garantiza la asimilación del acervo cultural a lo largo de la educación, de ahí que la superación de la responsable del área del desarrollo de Lengua Materna pueda contribuir a que este proceso alcance niveles superiores. “Educar la capacidad consciente y volitiva del sujeto así como la comunicativa, es indispensable para el desarrollo de la personalidad, constituye un sistema facilitador de la individualización” (Segura, 2005, p. 212).

La Lengua Materna es un área de desarrollo que se incluye en el programa educativo de la Educación Preescolar, se trabaja en todos los ciclos y años de vida, en cada uno de ellos se da tratamiento a diferentes contenidos curriculares. En el sexto año de vida, estos se dirigen a que el niño al concluir el mismo muestre un desarrollo de habilidades que le permita mantener una comunicación rica y eficiente, con posibilidades de expresar su pensamiento de forma intencionalmente clara, con un orden lógico de las ideas y utilizando correctamente las reglas gramaticales en pasado, presente y futuro; pronuncie adecuadamente todos los sonidos del idioma y sea capaz de establecer comparaciones entre los sonidos que componen las palabras; tenga las destrezas motoras finas para asimilar de manera eficaz la escritura y sienta placer ante las formas bellas de expresión de la lengua materna.

La Lengua Materna consta de seis contenidos fundamentales que propician la atención a los diferentes niveles de la lengua (fonético- fonológico; morfosintáctico; léxico y semántico): vocabulario, construcción gramatical, expresión oral, literatura infantil, preescritura y análisis fónico. Los dos últimos son el fundamento para la futura asimilación de la lectura y escritura en el primer grado de la escuela primaria (Martínez, 1990, p. 230).

El análisis fónico es premisa fundamental para perfeccionar el nivel fonético- fonológico de la lengua en los niños de esta edad y consiste: en el estudio detallado de la voz o el sonido conociendo así sus principios o elementos. Ocupa el primer lugar al considerar la importancia de la habilidad para distinguir los sonidos cuya consecutividad dan la estructura de la palabra. Es fundamental en el proceso de aprendizaje de la lectura, la orientación

consciente hacia la significación que tiene el cambio de un sonido en la palabra, es decir, la comprensión de cómo al cambiar un sonido en la palabra cambia su significado” (Martínez, 2004, p.194).

El mismo implica un sistema funcional complejo en el que intervienen los analizadores motor y auditivo que en su conjunto garantizan la recepción sonora y el pensamiento.

El análisis fónico comprende tres momentos, que se han tomado como tareas fundamentales para conformar el programa de la preparación del preescolar (CELEP, 2009, p. 23). Estas tareas son:

- Orientación del niño hacia los sonidos del idioma.
- Determinación de los sonidos consecutivos que forman una palabra.
- Establecimiento de la función diferenciadora de los fonemas.

Es necesario que se parta siempre de la palabra como unidad de comunicación del lenguaje, tanto en la orientación hacia los sonidos del idioma como en la organización consecutiva de ellos, en la determinación de su extensión y de los sonidos que la componen, en su pronunciación y la identificación del lugar que ocupan los sonidos en ella.

El análisis fónico se trabaja durante todo el curso y se da tratamiento a los siguientes contenidos:

La orientación del niño hacia los sonidos del idioma

La habilidad inicial que se debe desarrollar está encaminada a lograr que el niño se oriente hacia la palabra como organización consecutiva de los sonidos. Esto quiere decir que para llegar al sonido se parte de las palabras. Es necesario dar al niño la noción de que para hablar de las personas o cosas que lo rodean; decir cómo son y qué acciones se pueden realizar con ellas, se utilizan palabras.

La determinación de la extensión de las palabras por la cantidad de sonidos que la forman es otro contenido a trabajar, pues con él se puede reafirmar que las palabras están formadas por sonidos. Se introduce la acción de medir las palabras para enfatizar su duración en el tiempo, en dependencia de los sonidos que las constituyen.

Determinación de los sonidos consecutivos que forman una palabra

Constituye un momento esencial en la preparación del niño para la lectura, ya que una palabra no es más que la consecutividad de varios sonidos que se pronuncian en un orden determinado. Para el logro de esta habilidad se tendrá en cuenta lo siguiente:

- La pronunciación enfatizada de cada uno de los sonidos.
- La utilización de esquemas de la palabra.
- La materialización de sonidos con fichas.

Establecimiento de la función diferenciadora de los fonemas

El análisis fónico de las palabras tiene entre sus logros que los niños realicen la diferenciación fónica que presupone la separación de la parte sonora de la palabra de su significado, hacer abstracción del contenido y actuar con su aspecto formal, con su forma sonora y con los sonidos que la componen.

Para lograr esta acción, se enseña la posible transformación de una palabra en otra y la relación que existe entre cualquier cambio de la forma sonora de las palabras y su significado.

El establecimiento de la correspondencia entre (sonido- grafía), en las vocales y consonantes /m/, /l/, /s/, se hace sobre la base del análisis consecutivo de los sonidos que forman las palabras.

Los mismos tienen carácter de sistema, ya que el sonido por sí solo no tiene significación para ellos y es necesario partir de la palabra como un todo para aislar el sonido que se quiere ejercitar, teniendo siempre en cuenta el entorno de donde se extrae la palabra y una vez ejercitado este se debe integrar de nuevo al todo, es decir, a la palabra.

Es necesario que aunque el niño todavía no comprenda la esencia de esta relación, sí de forma práctica la comience a utilizar porque va sentando la bases, para la posterior adquisición de la lecto- escritura en primer grado e ir previniendo dificultades, pues de no realizarse correctamente este trabajo, se pueden producir dificultades en el proceso de la lectura, por ejemplo, niños que reconocen e identifican los sonidos, pero no son capaces o les cuesta trabajo integrarlos en la palabra.

Desde estas edades se puede prever que no tenga lugar el silabeo y el palabreo al leer, si como ya se dijo, en el niño se ha formado la habilidad de integrar siempre los sonidos en la palabra y utilizar esta, en frases y oraciones. Además se pueden prever algunas dificultades ortográficas características de la etapa escolar, como son cambios de un fonema por otro, la omisión o adición de letras, entre otras.

Otro elemento a destacar es el carácter lúdico de todas las actividades, que son tan complejas y que pueden no motivar al niño si no se utilizan juegos que a ellos les interesen y les resulten graciosos. A través del juego el educador logra obtener los resultados esperados.

Los agentes que intervienen en la educación son los encargados de la organización de la vida de los niños y de la creación de condiciones que favorezcan la formación y desarrollo de la cultura fónica del lenguaje, de hábitos, habilidades, capacidades, la asimilación de conocimientos, formas de comportamiento social, sentimientos, actitudes, cualidades indispensables para el logro de un desarrollo integral.

Orientación hacia la palabra como organización consecutiva de los sonidos

Para este contenido se deben llevar diferentes objetos y pedirle a los niños que los nombren. Después se les explica que ellos utilizan palabras y que con ellas se nombran personas, objetos, animales, plantas y sirven para comunicarse con las demás personas. Las palabras se forman por sonidos y ellos están

unidos como si fueran los dedos de la mano que siempre van juntos, para que comprendan que los sonidos forman una unidad en la palabra. Las palabras se pueden pronunciar: alto, bajo, rápido, despacio.

Determinación de la extensión de las palabras por la cantidad de sonidos que la forman

Las palabras por su cantidad de sonidos pueden ser: cortas, largas y medianas. Se pronuncian diferentes palabras (sol, mar, pez, sal, pan...) al mismo tiempo se realiza el ejercicio con las manos. Se les explica que la mano izquierda se queda quieta en su lugar a la altura del pecho y la mano derecha se va separando de ella a medida que se pronuncia la palabra porque ella es muy traviesa. Se le pregunta a los niños: ¿Cómo caminaron las manos? (poco). Se les explica que es porque son palabras cortas, que están formadas por pocos sonidos y es por eso que las manos caminaron poco.

Primero se trabajan las palabras cortas y largas y por último las medianas.

Cortas: Están formadas por pocos sonidos (todas las palabras de una sola sílaba, monosílabas, ejemplo: sal, mar, col, pez.)

Largas: Están formados por muchos sonidos (tres sílabas o más, ejemplo: pizarra, escaparate, mariposa).

Medianas: Son las que no son largas ni cortas. Todas las bisílabas (dos sílabas) ejemplo: mesa, silla, niño mamá.

Las palabras bisílabas de tres sonidos no deben medirse, ejemplo **oso**, **ají**, **ajo**, al igual que los monosílabos de más de tres sonidos, ejemplo: **tren**, **miel**, **flor**, para que los niños no se confundan, cuando en primer grado hagan los esquemas gráficos, ya que la representación gráfica, no coincide con el análisis que se hace en el plano oral.

Pronunciación enfatizada de un sonido en las palabras

Se parte del conocimiento que tienen las maestras sobre el procedimiento de pronunciación enfatizada y cuándo se utiliza.

Se pide al niño que diga la palabra que utiliza para decir lo que representa su figura (mesa). Que la diga bien despacio (mmmeesssaa) alargando los sonidos, después rápido (mesa). Muy importante resulta que siempre que se realice el análisis de la palabra, se efectúe la síntesis, es decir, palabra- sonido- palabra.

Preguntar si está en ella el sonido /m/. ¿En qué lugar? Decirla alargando más el sonido /m/ si es necesario. Hacer lo mismo con las otras palabras. Se les explica que para que un sonido se escuche durante un largo rato, hay que pronunciarlo bien despacio y se le hace la demostración. Se pueden crear rimas con el sonido que se quiera trabajar. Ejemplo: Rosa dice a su perrito// Corre, corre para casa// Puede arrollarte un carrito// Si te vas de la terraza.

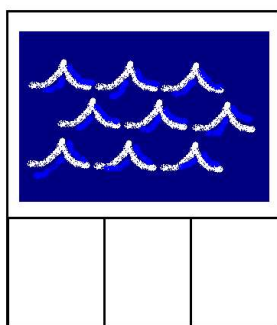
Determinación del lugar que ocupan los sonidos en las palabras

Es muy importante realizar una correcta pronunciación enfatizada alargando más el sonido que se quiere trabajar. Los sonidos se pueden encontrar al principio, al medio o al final de la palabra. Estas actividades se pueden realizar a través de juegos para ejercitar el contenido ya aprendido.

Jugar a: dime en qué lugar se encuentra el sonido escogido por la maestra, en la palabra.

Determinación de los sonidos consecutivos que forman una palabra

Mediante el procedimiento de pronunciación enfatizada se logra que consecutivamente se destaque cada sonido en la palabra, aunque nunca de forma aislada, sino conservando siempre la palabra como un todo. Para realizar el análisis, las maestras y los niños utilizan punteros que se detienen en cada sonido que se enfatiza guiándose por el esquema de la palabra. Ejemplo: Análisis de la palabra /mar/.



- Se busca el primer sonido /m/ – mar- el puntero se detiene en el primer sonido.
- Se busca el segundo sonido /a/ - mar- el puntero se detiene en el segundo sonido.
- Se busca el tercer sonido /r/ – mar- el puntero se detiene en el tercer sonido. /mmmaaarr/. Después se dice la palabra rápido /mar/.

A continuación se realiza el esquema de la palabra que es un medio que ayuda al niño a determinar la cantidad de sonidos que forman la palabra y sirve de apoyo fundamental para realizar el análisis consecutivo de los sonidos mediante la pronunciación enfatizada.

Cada sonido que se analiza se materializa con una ficha, que se coloca en cada cuadro, del esquema de la palabra. Las fichas fijan el resultado del análisis, su distribución espacial en el esquema modelo, la consecutividad temporal de los sonidos.

La acción práctica con las fichas (quitarlas, ponerlas, cambiarlas de lugar) orienta al niño hacia un detalle fundamental; cuando se cambian los

sonidos de una palabra o se altera su orden, cambia también la palabra, es otra, que designa otro objeto de la realidad.

Inicialmente queda construido un modelo con fichas de un solo color (neutro), que modela la palabra por la cantidad de sonidos que la forman. Posteriormente, al diferenciar los sonidos vocálicos y consonánticos, se utilizan fichas de dos colores: rojo (vocales) y azul (consonantes), lo que da la posibilidad de crear un modelo de la forma en que se combinan los sonidos. Para formar las palabras se introducen diversos tipos de tareas, entre ellas:

- Crear el modelo de una palabra al hacer el análisis de los sonidos consecutivos que la forman.
- Buscar palabras que se correspondan con el modelo dado.
- Analizar semejanzas y diferencias entre modelos y las palabras que ellos expresan.

El análisis fónico de una palabra no termina con la formación de acciones para la creación de un modelo de la palabra con la utilización del esquema gráfico y las fichas. De esta etapa material en la que el niño trabaja con sustitutos, (fichas) de los sonidos y con ellas actúa, es preciso pasar a etapas superiores, en las que opere con un nivel mental. Cuando el niño es capaz sin ningún apoyo material, de determinar la consecutividad de los fonemas en las palabras, caracterizarlas, decir su cantidad y especificar el lugar que ocupan es que se puede considerar formada la acción de análisis fónico de las palabras.

Se trabajan palabras de tres y cuatro sonidos. Cada maestra debe tener su representación gráfica con las figuras, así como todos los niños, además tendrán un esquema neutro de tres y uno de cuatro sonidos.

Se trabajan primero las palabras de tres sonidos, en el orden en que siguen:

Sol, mar, ríe, ajo, ojo, ají, uña, pan

Estas se utilizan en actividades de presentación y el resto, como ejercitación:

col, ríe, oso, ala, ola, pez.

Una vez presentadas las ocho palabras de tres sonidos y ejercitadas, se procede con las de cuatro sonidos en el siguiente orden:

Rosa, caña, tela, gato, luna, arma, aula, maíz.

Para ejercitar se utilizan: piña, pato, mesa, mamá, papá, niño, niña, nene.

Diferenciación de los sonidos en vocales y consonantes

Para diferenciar los sonidos de las *vocales*, se utilizan láminas que ilustran las palabras mar, sol, uña, ají, ríe.

Estas palabras se pueden presentar en una rima, cuento o poesía, para que la actividad sea más emotiva para el niño.

Una vez presentadas, se realiza el análisis de cada una, pidiendo a los niños que digan cuál es el *sonido* que se escucha *más alto* en cada palabra. Ejemplo: en la palabra *mar* qué sonido se puede decir *más alto*, si los niños dicen /a/ se coloca en el esquema de la palabra, la ficha neutra que lo representa, pero si los niños no lo saben, se hace el análisis diciendo cada sonido alargando /maaaar/ para que se den cuenta que el que se puede decir más alto es /a/. Se hace la síntesis (decir la palabra completa **mar**) y se procede a colocar las fichas. Este procedimiento se realiza de forma muy rápida con todas las palabras pues ya los niños las han trabajado anteriormente y las conocen.

Una vez colocadas las fichas, se pide a los niños que digan cuáles son los sonidos que representan y que los pronuncien alto y claro: **a – o – u – i – e**. La maestra explica que estos sonidos que se pueden decir *alto*, prolongarlos por mucho tiempo y sin que algún órgano de la boca moleste para decirlos, se llaman **vocales**. Les explica que las vocales van a cambiar de color, ahora se visten de rojo y pide a los niños que busquen las fichas rojas para que sustituyan las fichas neutras que representan esos sonidos. Presenta la mascota de las vocales: Vocalita (muñequita vestida toda de rojo)

Para realizar la diferenciación entre las vocales que ya el niño conoce y las consonantes se puede: partir de lo realizado anteriormente con una reafirmación, para ello se puede utilizar la palabra *mar*. Es bueno recordar que esta palabra siempre se debe presentar mediante una pequeña conversación, cuento corto, rima, adivinanza, poesía o juego para motivar a los niños.

Se realiza el análisis de la palabra ¿Qué sonido se escuchó más alto? ¿Por qué se puede decir más alto?

Porque ningún órgano de la boca molesta ¿Qué es? una vocal ¿De qué color se viste? de rojo. Después se dirige la atención de los niños hacia el primer sonido /m/, lo pronuncian.

Pregunta ¿Qué ayuda a pronunciar bien este sonido? los niños deben decir *los labios*, para ello la maestra puede señalar con los dedos sus labios, mientras lo pronuncia. Hace lo mismo con el último sonido /r/. Determinan que la lengua tiene que ayudar para decirlo.

Una vez hecho esto, la maestra explica que estos sonidos que necesitan ayuda de *los labios*, *la lengua*, *los dientes*, para poderlos pronunciar bien, se llaman *consonantes* y para las consonantes se utilizan *fichas azules* y pide que sustituyan las fichas neutras por las azules. Presenta la mascota “Consonántico” (muñeco vestido completamente de azul.) Las consonantes no se pueden decir tan alto, ni por tanto tiempo.

Correspondencia sonido- grafía, entre vocales y consonantes: /m/, /l/, /s/

Para presentar las vocales se utilizan las palabras *mar*, *pez*, *sol*, *ají*, *uña*. Se presentan a través de un cuento corto, poesía, rima o canción, en una misma actividad. Se le pide que digan el sonido de las vocales que escucharon /a-e-i-o-u /, se invitan a realizar sus esquemas con fichas rojas y azules comenzando por la primera *mar*, destacar el sonido /a/, explicarles que ese sonido tiene una

carita que lo representa y presentar la ficha con la grafía (letra) de la **a**. Sustituir la ficha roja por **a** se hará lo mismo con las otras vocales.

La maestra debe entregar a cada niño la tarjeta con la letra de cada vocal /a-e-i-o-u/ se deben colocar en el tarjetero con anterioridad (una tarjeta de cada una) para ahorrar tiempo.

Una vez presentadas las grafías de las vocales se pueden cantar las canciones de estas.

Se debe presentar en esta primera actividad el componedor y el tarjetero, se les explica que este último (tarjetero) tiene la casita de cada letra, que cada una vivirá en la suya al igual que ellos y nunca se deben cambiar de lugar. El componedor se utiliza para jugar a formar y leer palabras con las vocales y consonantes. Las maestras deben tener claro que las letras se colocan en el componedor por orden alfabético y debe existir una casilla con fichas azules, para formar las palabras, colocando la letra correspondiente en el lugar de la vocal y ficha azul para la consonante que no conocen.

Todas las palabras que se formen se deben leer después, utilizando el puntero, tanto niños como maestras y se debe cuidar, que las tarjetas que forman cada palabra queden bien unidas, cuando la palabra se forma en el componedor.

Las tarjetas que se utilizan con las letras en sexto año deben tener sólo la minúscula por un lado, si son hechas a mano se debe cuidar el tipo de letra (buscar un libro de texto de primer grado y fijarse por él) no se utiliza la mayúscula.

Pueden tener seis tarjetas de cada letra y en el caso de las vocales, a dos de ellas le pueden colocar la tilde, pues aunque a los niños no se les habla de la tilde, si se forman palabras tales como: mamá, nene, tío, deben decirles que coloquen la vocal que tiene el palito o cualquier otro nombre incluso pueden decirle que ese palito se llama tilde, (aunque ellos no lo tienen que saber), la maestra siempre se lo aclara, de esta forma se contribuye a que después no se cometan errores ortográficos en primer grado. La otra variante que se puede utilizar es no formar en los componedores palabras que lleven tilde, pero si se forman hay que ponerla.

Las consonantes se presentan al igual que las vocales, pero con la diferencia que cada consonante se presenta en una actividad.

Para presentar la grafía **m** se utilizan las palabras: mar, mesa, mano, misu, mula, en la motivación (cuento, poesía.)

Para la grafía **l**: Lola, leña, loma, lima, lupa.

Para la grafía **s**: sal, sol, oso, sopa, sola, sale, ese.

Se realiza el cuento colocando las tarjetas con las figuras que representan las palabras señaladas.

Formarlas en el componedor colocando fichas azules o las consonantes y las grafías de las vocales conocidas. Leerlas destacando el sonido /m/. ¿Por qué no es vocal? presentar la carita (grafía) **m**. pedir que sustituyan en todos los esquemas la tarjeta azul que representa el sonido /m/ por la tarjeta con la letra **m**. Leer todas las palabras. Previamente la maestra coloca las tarjetas con la letra **m** en los tarjeteros de los niños. Después les dice qué lugar ocupan y cuál es su casita.

Presentar el combinador. Explicarles que con él se juega a “dos letras que se encuentran”, destacar cómo se hace. En las columnas de la izquierda aparece la tirilla con la cara de la consonante **m** y en la derecha con las vocales /a, e, i, o, u/ después se agregan la **l** y **s** cuando se presenten.

Se les explica a los niños que en la ventana de la derecha se pone la carita **/m/** y en la izquierda la **/i/** se lee **mi**. Lo mismo se hará para leer todas las sílabas **ma – me – mi – mo – mu**.

Es muy importante el uso de forma sistemática del combinador para que los niños aprendan a formar y leer sílabas

Apreciación de las variaciones en el significado de la palabra por cambios en el orden y los sonidos

Para lograr la formación de estas acciones, se parte por enseñar a los niños la posible transformación de una palabra en otra, que ellos comprendan la relación que existe entre cualquier cambio en la forma sonora de las palabras y su significado.

Vías para la realización práctica de este trabajo:

- Cambios producidos en sonidos vocálicos en una palabra de pocos sonidos a partir de una palabra ya conocida, por ejemplo: la palabra ajo, cambiar la última ficha (el sonido /o/), por otra que va a expresar el sonido /i/. Los niños deben determinar la nueva palabra formada. Este ejercicio se realiza en forma de juego, utilizando la tarjeta neutra que le muestra la maestra (ajo), después se cambia la ficha que representa el sonido /o/ por la que representa a /i/ y se le pide que mencione la nueva palabra (ají).
- Se debe comenzar haciendo las variaciones en los sonidos vocálicos, después en los consonánticos y por último pueden cambiar el orden de los sonidos y las sílabas.

Conclusiones

La preparación de las responsables del área de desarrollo de Lengua Materna constituye una prioridad en la Educación Preescolar, pues el análisis fónico que se realiza en el sexto año de vida influye en la posibilidad de distinguir y pronunciar los sonidos del idioma en correspondencia con las normas de la lengua, el desarrollo del ritmo moderado del lenguaje, la respiración articuladora correcta, la habilidad de regular la intensidad en la pronunciación de las palabras, de las frases, la utilización con efectividad de la entonación, el desarrollo de la atención auditiva, el lenguaje oral y fonético. Constituye así, el pivote de la lectura y la escritura que propiciará los procesos lógicos del pensamiento abstracto en estrecha relación dialéctica con el lenguaje.

Referencias

CELEP (2009). *Aspectos generales del análisis fónico. Fragmentos del Módulo Lectoescritura*. La Habana: Autor.

- CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2008). *Resolución Ministerial No. 119/08.* . La Habana: Autor.
- CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1998). *Programa Cuarto Ciclo.* La Habana: Pueblo y Educación: Autor
- López, J. y Siverio, A. M. (2005). *El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia.* La Habana: CELEP
- Martínez, F. (1990). *El Desarrollo del lenguaje en el Círculo Infantil.* La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez, F. (2004). *Lenguaje Oral.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación
- Segura, M. E. (2005). *Teorías psicológicas y su influencia en la educación.* La Habana: Pueblo y Educación
- Velázquez, E. E. (2009). Conferencia inaugural. *Pedagogía.* La Habana: Educación Cubana.